

PERIODICO LIBERTARIO

ACOGIDO A LA FRANQUICIA Y REGISTRADO EN CORREOS, COMO CORRESPONDENCIA DE SEGUNDA CLASE

AÑO XII — DIRIJASE TODA LA CORRESPONDENCIA A DOMINGO MIR. — APARTADO DE CORREOS NUMERO 1316 — NUM. 493

REDACCION, ADMINISTRACION E IMPRENTA DRAGONES 31 Y 33, INTERIOR | HABANA, VIERNES 21 DE MARZO DE 1913 | UN AÑO: ISLA, $1.50. EXTRANJERO, $2.00. NUMERO SUELTO 3 CENTAVOS. PAQUETE DE 25 EJEMPLARES, 50 CENTAVOS.

18 MARZO PARIS, 1871 — 18 MARZO MEXICO, 1913

La COMUNA de París fué un grito de angustia, de revuelta, de esperanza de un pueblo que conoció la pestilencia de los caníbales, los horrores del hambre y la cobardía de todos los jefes galoneados que ellos creían ser encargados de su salvaguardia.

Ese pueblo que aceptó el golpe de Estado pagando un poco tarde su idolatría por el Emperador.

Su confianza en su maestro traidor debía haberla puesto consigo mismo y recabar cuanto se proponía, si no quería someterse a la afrenta insultante de la fuerza bruta.

Después de ver este espectáculo sublime; de ver que la ciudad que antes parecía un manso rebaño rumiante al compás de los golpes de la suerte y de pronto contraerse a impulsos de una fuerza que piensa, que vive y que no teme a la muerte en manos de la imbécil autoridad, ni respeta a los cobardes gobernantes que tratan de detener su paso e imepdir por todos los medios que se emancipe de su tutelaje; que no le importa sucumbir bajo el huracán de la revuelta que le anima, de los entusiasmos que lo impulsan, él toma las armas para conseguir la libertad cueste lo que cueste y caiga quien caiga, y forma sus barricadas y ataca los palacios, las iglesias . . . el pueblo se defiende.

Todos los oprimidos, los esclavos, los desdichados, los vencidos en la lucha por la existencia luchan por un sistema que garantice a todos el derecho a la vida y bienestar, y en un arranque de heroísmo y fraternidad proclaman la COMUNA.

«Nosotros somos hermanos: tú, niño harapiento; tú, anciano inútil; tú, madre desventurada de seno escuálido, todos teneis derecho a vivir en condiciones humanas: amor y fraternidad para los débiles, odio y venganza eterna para los bandidos de Versalles».

La COMUNA es el pueblo.

Versalles el refugio de los burgueses, cuna de todos los vicios, de todos los crímenes; asilo de todos los bandidos reales y sus lacayos prostituídos; residencia fatídica; ciudad maldita donde todos los gobiernos han elaborado y editado alevosa y premeditadamente todos los crímenes contra la humanidad y en la actualidad la elección del presidente *punto cuadrado*, de la tercera República.

Símbolo de la autoridad, comunión criminal de todos los gobiernos, maridaje macabro de todos los bandidos:

Monarquía, Imperio, República.

Versalles es la órden, ¡oh! mentira de la «patria». El enemigo, Thiers, los generales traidores y vencidos, ametrallaron París; los cañones mudos ante los alemanes, truenan contra el pueblo y la metralla mortífera barre en montón á los hijos del trabajo, los hombres que soñaban con la igualdad y fraternidad son asesinados; la revuelta es ahogada en sangre.

Y, a la sangre derramada, la COMUNA responde con la ejecución de los generales Clemente Leconte, Thomas y por el incendio.

Pero flameaban los palacios y no mataron á los jefes.

La COMUNA fué vencida.

Los burgueses se apresuran á establecer privilegios a su favor y el criminal Thiers salva la república y la «patria» con la sangre del pueblo.

MEXICANOS:

En este día, cuarenta y dos aniversario de la COMUNA de París, vosotros que luchais por los mismos principios e ideales de los valerosos mártires de 1871, que teneis las miradas y la atención de todos los hombres rebeldes que laboran por la total emancipación humana sobre vosotros, acordaos que la Francia de 1789, la de 1848 y la de 1871; esa Francia que llaman ponposamente el cerebro de Europa; la republicana y democrática Francia tiene aún sus mismas cárceles y que entre sus mugrientas paredes permanecen recluídos los mejores camaradas nuestros, los defensores del pueblo; que hay miles de infelices mendigando por las calles la caridad pública; que la república mantiene el zar rojo con el mismo boato y lujo que mantuvo antes las testas coronadas y que lo mismo que aquellas lleva la civilización enristrada en la punta de las bayonetas, en el filo del machete y en las bocas de sus cañones a apartadas regiones tratando de someter por el terror a los negros y a los moros.

No es destruyendo unos tiranos y elevando a otros como os emancipareis de vuestros opresores, es destruyéndolos a todos y no permitiendo que otros ocupen sus puestos aunque estos sean vuestros más leales amigos; pues el mal y la injusticia no está en los hombres, sino en el infame sistema social establecido.

La historia se repite en cada etapa y los hechos nos han demostrado palmariamente la ruta que debemos seguir para emanciparnos totalmente del yugo opresor: abajo toda forma de gobierno, puesto que él implica tiranía y vilipendio; abajo toda forma de intereses creados, esto es: abajo el capital, puesto que es el robo legalizado y el derecho a apropiarse del trabajo de los demás, cuyo esfuerzo se traduce en riqueza acaparada por la canalla dorada; abajo todas las religiones, puesto que ellas sólo representan el oscurantismo y no tienen otra misión que cumplir que la de embrutecer al pueblo, haciendo de sus huestes un rebaño de abyectos, sumisos y dóciles al mandato de sus verdugos. Ahí está nuestra salvación, trabajadores; ahí es donde debeis orientar vuestro movimiento, valientes y abnegados mexicanos; no temais, adelante; fusilad a vuestros jefes que se opongan a que expropies en beneficio del pueblo; a que tomeis todo lo que os hace falta, de donde lo haya; a que, en una palabra, os liberteis de la esclavitud en que os tienen sujetos vuestros inhumanitaros verdugos.

No temais a las amenazas del Aguila opresora del Norte; de ese pulpo que os amenaza con la «intervención» y que bajo falsa careta de la más refinada hipocresía pretende ser el tutor de cada pueblo que aspira a libertarse para establecer sus dominios abusivos, bochornosos y denigrantes.

Contra ellos y contra todos los que se opongan a que el pueblo conquiste definitivamente sus derechos pisoteados y vulnerados por los vandálicos del Poder.

¡Adelante, bravos mexicanos!

LA REVOLUCION SOCIAL DE MEXICO

POR LA LIBERTAD DE LOS MARTIRES DE MC NEIL ISLAND

DESENMASCARANDO EL CRIMEN

Estado de California.
Condado de los Angeles.

El declarante, Capitán Paul Smith, quien debidamente Juró, declara lo siguiente: Hacia mediados de Junio de 1911 me encontraba yo confinado en la Cárcel del Condado de San Diego junto con Joe Reese, alias H. F. Johnson, con cargos sobre nosotros por las autoridades de los Estados Unidos por ser contrabandistas. En esa fecha fuí visitado por F. T. Simmons, un empleado que andaba trabajando por cuenta del Licenciado de los Estados Unidos del distrito de los Angeles, quien me dijo que si yo ayudaba al gobierno a proseguir y procesar a Enrique Magón y Ricardo Magón juntos con Figueroa y Rivera, miembros de la Junta del Partido Liberal Mexicano que están acusados por violación á las leyes de neutralidad en conección con la Revolución de la Baja California, y que el gobierno vería que la acusación mía de contrabandista quedara limpia de todo cargo, y de este modo no tendría yo que servir ningún tiempo en prisión. Después que Simmons se fué, Reese o sea Johnson, J. J. Hickey y yo mismo, juntos todos convenimos e hicimos nuestro cálculo de que era un buen plan para escaparnos nosotros de la persecución y al efecto manufacturamos una fábula de que los Magons, Figueroa y Rivera componentes de la Junta nos habían enlistado en los Angeles, dándonos a cada uno $5.00, prometiéndonos también 160 acres de tierra, y que nos habían enviado a México a pelear en contra del gobierno de Díaz. Unos dias después, Simmons volvió a visitarnos en la Cárcel y le dijimos que sí estábamos dispuestos para ayudar al Licenciado del distrito de los Estados Unidos en proseguir el proceso de los Magon's. Por consiguiente unos dias después fuimos traídos para los Angeles bajo custudia y se nos presentó ante el GRAN JURADO FEDERAL quien estaba entonces en sección. Ante este CUERPO de JURADOS nosotros testificamos el mentir para salvar nuestros propios pescuezos. Esta es la única oportunidad que el gobierno nos dió para hacer tal cosa. Los Magon's fueron procesados bajo este testimonio.

(Firmado) Capitán Paul Smith.

Aprobado y jurado ante mí el día 1º de Julio de 1912.

ALICE I. FLICINGER, Notario Público por el Condado de Los Angeles, Estado de California.

De la calle

Según leo en el «Diario de la M . . . ,» los colonos cosecheros de caña, están llevando a efecto trabajos para organizarse en sindicato defensor de sus intereses.

¿Cuándo harán lo mismo los braceros, para defenderse de tanto y tanto listo como les explota, los colonos inclusive?

Bien podíase, con un poco de voluntad y constancia, hacer algo en este sentido.

¿Por qué no lo intenta algún Grupo de los del interior?

No importa que al principio el Grupo sea pequeño, que haya de vencer serias dificultades; si hay decisión, energía y valor, los trabajadores responderán, y

entonces . . . adios sinvergüencerías bodegueriles, brutalidades de la canalla de sombrerón y machete, abusos de los modernos guardias civiles.

• • •

Por fin, la amnistía solo irá después de conformarla al gusto de «Papa-yanqui».

Es lo que me decía hace pocos días un viejo patriota, de los que dieron su sangre en los campos, y ahora los riegan con el sudor de sus frentes, produciendo riquezas para otros: «Que me vengan a mí ahora con tonadas en tiempos de elecciones; sobre nuestra independencia y nuestra bandera; si los políticos fueran algo más que unos ambiciosos sin ideal alguno, en momentos como éste dejarían sus puestos llenos de rubor, y dirían al pueblo, lo que no le dirán nunca por qué en ello les va su panza: la verdad.»

• • •

En la Secretaría de Gobernación, se tienen noticias de que los anarquistas proyectamos una conspiración o cosa así, por lo cual se han tomado medidas . . . El papel burgués del cual tomo esta noticia, no dice qué medidas son esas; pero, ¿quién sabe la nueva tropelía, que se prepara con tantas alharacas como se vienen levantando, de algún tiempo a esta parte?

Quizás los tiburones, no quieran dejar el golfo del poder, sin dar con el último aletazo alguna nueva campanada que suene bastante.

Esperemos . . . que todo puede y debe esperarse, de los expulsadores, a quienes ciega el odio y el miedo.

P. PALOMERO.

¡Morid, bandidos . . . . !

Rebeldía; flor roja que germina en el corazón de los opresos para libertarse de los opresores.

Sí, ¡morid bandidos de la tierra!, que el brazo justiciero se arme y caiga sobre vuestros pechos.

Que la masa escuálida, en un instante de ira y de coraje, troque los instrumentos de trabajo por el puñal y el fusil.

Que surjan los abnegados y los valientes al grito de las doncellas violadas; al lloro de la madre hambrienta; de los ancianos moribundos y de los huérfanos sin pan y sin abrigo.

Que se levante el clamoreo de las multitudes humilladas y vilipendiadas y derriben la sociedad presente.

Que surjan de sus tumbas frias; que se levanten del fondo sombrío de la huesa los Angiolillos en esa abnegación sublime de rebeldía; que vuelva el renacimiento de Artal y de Pallás y que incrusten balas á las hienas gubernamentales y capitalistas.

Que Czolgos, Caserio, Ravachol y Bresci marchen a la redención mundial envueltos en la blanca investidura del ideal anárquico.

Que los puñales se alcen a millares y formen centelleos bélicos y de muerte en los aires y caigan sobre las espaldas de gobernantes y burgueses.

¡Loor a los mártires . . . . !

¡Salve, rebeldes, salve! Vosotros, mártires de la humanidad, sois los *meteoros* que cruzais la tétrica noche de la ignorancia, dejando en pos de sí estelas luminosas, que alumbrarán las empedernidas conciencias de los déspotas y tiranos de la tierra.

No seas pueblo hambriento por más tiempo el sumiso esclavo o el taciturno siervo, rebélate cual Luzbel a los mandatos de la «Omnipotencia».

Que caigan las «Vírgenes Inmaculadas», que se hundan para siempre al peso de las increencias de las multitudes.

¡Rugid, multitudes anémicas cual leones hambrientos en las selvas, levantad el brazo justiciero y aplastad bajo él a la burguesía y al gobierno.

Y esta sociedad oprobiosa, que se derrumbe al marchar el ejército libertatriz cual inconmensurable ola volcánica derribando césares, reyes, presidentes, ejércitos, leyes, privilegios, razas y naciones y estirpando verdugos, religiosos y burgueses.

Sí, que no sea más el montón anónimo, el burro de reata, el mulo de noria o el Prometeo atado a la roca del abyecto servilismo.

No seas el esclavo sumiso que va tras cualquier político asaltando la tribuna en callejuela vecina.

Que no sea más caravana sin rumbo, perdida en el árido desierto de la vida, sin horizontes en sus pálidas pupilas, o el rebaño sumiso y embrutecido que camina hacia el esquilmadero.

Que no sea el creyente pobrete que toma la mentida «Hostia» en el impúdico «Sagrario» o el adoratriz, de «Fetichismos» o el implorador de ridículos perdones.

Que sean, pues, los sempiternos rebeldes contra la tiranía opresora.

Y que los encerrados en las Ergástulas, los perseguidos y los excomulgados, los desterrados, los descamisados, los sin pan, los sin aire y sin abrigo, que se alcen con un gesto iracundo de coraje y cantando la Marselleza de las liquidaciones, derrumbe las instituciones presentes.

ANGEL MARIA DIEPPA.

Tampa, Fla.

CARTA DE PROTESTA

AL PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS

Mr. Woodrow Wilson,
White House, Washington D. C.

Yo, el firmante, después de una entéra investigación en el caso del encarcelamiento de los miembros de la Junta del Partido Liberal Mexicano, y después de haber quedado convencido de que se cometió perjuria por los testigos del gobierno de los Estados Unidos, demando la libertad de Ricardo Flores Magón, Enrique Flores Magón, Librado Rivera y Anselmo L. Figueroa, que actualmente están en la Penitenciaria de Mc Neil Island, sufriendo una condena injustamente.

Nombre . . . .
Calle . . . .
Pueblo . . . .
Estado . . . .

VERDADES

«Digamos la verdad, cueste lo que cueste; sólo por la verdad progresa el hombre.

QUERALTÓ.

Las hermosas palabras que anteceden son, a la vez que una soberana filípica contra la mentira imperante, la voz de alarma que da un carácter.

Si otras innúmeras virtudes no avalorasen al doctor eximio, al altruista ilustre, al sociólogo insigne, al filántropo ingenuo y amigo sincero de los desvalidos, bastarían por sí solas las hermosas frases que dejamos copiadas y que con la entereza en él característica pronunció en el Congreso internacional de la tuberculosis el 19 de Octubre de 1910 en San Sebastián, para hacer al sabio doctor Queraltó digno de todos los respetos y cariños de cuantos en una u otra forma y por unas u otras causas sufren las hórridas consecuencias de la desconcertada organización de la sociedad.

Apóstol de la Ciencia, el eminente tisícolo doctor Queraltó consagra a ella sus portentosas energías cerebrales y su vida toda, y los ópimos frutos que de sus investigaciones científicas obtiene, los pone con cariñosa bondad al servicio de los que sufren, dando primacía á aquéllos que, por las condiciones que rodean su vida, se hallan más necesitados de cuidados y consuelos.

Queraltó, varón adornado de altas dotes, de generosos sentimientos, de un amor sin límites a la ciencia, a la humanidad y a la verdad, es el antípoda de la Defensa Social que vive la vida medioeval y vegeta pegada a la tradición, a la estulta vanidad y al orgullo y egoismo que envilecen al hombre.

Repitamos nosotros, sin cesar, la frase: «digamos la verdad, cueste lo que cueste», y al decirla, aceptemos gustosos sus severos dictados, ya que somos de los que propagan que todos los mortales debemos aceptar las inconcusas verdades demostradas por la ciencia, aunque tal aceptación sea causa del derrumbamiento de solios y tronos.

Jamás pudo decirse con más propiedad como en la época presente aquello de que el mundo se asemeja a una vasta sala de enfermos, en la que cada uno lanza su quejido en relación á la intensidad del dolor que le aqueja. Y lo singular de este dolor, que bien pudíera adjetivarse «dolor universal», es que de él son partícipes los ricos y los pobres, si bien los primeros lo sufren en menor número y cuentan con medios para combatir con probabilidades de éxito al dolor que les aqueja.

En cuanto á los pobres, a los desheredados, éstos sufren con intensidad inenarrable los horrores de la vida moderna, llegando a ser enorme, aterradora y macabra la cifra de los explotados que sucumben empujados por el terrible bacilo, el cual halla vasto campo para desarrollar su mortífera acción en las pésimas e inhumanas condiciones de vida en que se desenvuelve el organismo del moderno paria.

Alimentos escasos, adulterados y nocivos, expendidos por industriales sin conciencia, minan incesantemente la mísera vida del obrero.

Los vestidos, generalmente impropios de la estación, rotos y mugrientos, impide en la mayoría de los casos la moral y necesaria función fisiológica de la aspiración; y las viviendas . . . ¡oh, cuan tétricas son las casas proletarias en nuestra decantada era de progreso!

En las grandes urbes, donde el ejército del trabajo es numerosísimo, la casa proletaria consiste, por lo general, en una sola pieza que sirve a un tiempo de cocina, comedor y dormitorio y en la que suelen amontonarse en espantosa promiscuidad las personas todas que componen la familia, en la que raro es el caso que no cuente al tísico.

Con referencia a las casas habitadas por proletarios, nuestro sabio amigo dice: «Es imprescindible sanear las casas. ¿No habéis visto—exclama, dirigiéndose á los congresistas—donde moran los obreros? Koch relataba sus horrores en el Congreso de Londres.»

«¡Cuántas veces visitando enfermos en consulta, en las barriadas obreras de Barcelona, (1) no he sentido la horridez inmensa de aquellos hogares luctuosos! Las casas están como entupidas de habitantes; cada relleno es un pueblo; cada puerta una tribu; cada alcoba una familia. La escalera es pestilente; las puertas exhalan el vaho del pudridero; el aire acre, pastoso, averiado, mugriento, abrasa la garganta. Por el comedor sucio, vais a los cuartos fétidos. ¿Qué fueron en su primer día esas paredes hoy rezumantes de grozura? ¿Qué esos muebles de craseza? ¿Qué esos lienzos entrapados y hoscos? Entre trapos pingües, el enfermo se agita; en su misma cama lloriquea un niño; a sus pies, en el estiércol, otro juega. La luz es turbia; muchos cuartos lóbregos, os dicen que entréis y no véis nada: sólo sentís que os hundís en la podre. Las ventanas se cierran por miedo al frío; las puertas, oclusas por miedo al aire. Por el corredor las gentes van, vienen, tropiezan, se deslizan, y son como pedazos de la misma casa que se mueven; su color, el pardo de los muros; su mugre, el mugre de los cuartos; y el aire grasiento los envuelve y como adhiere y encola á las paredes, así su pastosidad conglutina seres y objetos . . . !

La casa que con tan hórrido pincel pinta nuestro sabio amigo, más que casa es una mansión con visos de mónstruo que devora a sus hijos. Es algo más que casa, es cámara mortuoria.

Y no son solo agentes de muerte del proletariado los escasos y adulterados alimentos, el mugriento vestido y la tétrica casa; lo son también y en mayor escala la fábrica, el taller, la mina y cuantos antros sirven de escena al desarrollo y crecimiento de las múltiples manifestaciones de la industria, la cual, unas veces atosiga con sus vapores venenosos, otras empapan al obrero de plomo y mercurio, otras saturan de arsénico o de fósforo, otras se ejercen en negros silos y otras, en fin, en atmósferas pulverulentas, que acribillan los pulmones y los irritan y laceran.

Todo esto y mucho más produce el trabajo en las fábricas, talleres y minas.

Diríase que para su florecimiento necesita la industria de incesantes víctimas, como si los engranajes de sus máquinas debiesen de untarse con grasa humana.

Más, lo terrible no es sólo el taller infecto, la fábrica voraz y la aplastante mina, sino la miserable recompensa que logra el proletario por su permanencia y su agotamiento entre sus muros, pues da más que su trabajo, su vida.

Patógeno es el taller, la mina y la fábrica; patógenas son la mayoría de las industrias, y sin embargo, a las puertas de esos antros, ante esas estancias hediondas y voraces están clamando por entrar los sin trabajo, los que el hambre corroe y aniquila.

«¡Vivir, vivir! Eso apetecen las multitudes famélicas y exhaustas . . . ¡Vivir, vivir! Por eso luchan las turbas desarrapadas y abatidas . . . ¡Vivir, vivir! El gran anhelo de toda esa pobre humanidad desecha . . . Y por vivir se venden y por vivir se entregan y por vivir se mueren».

• • •

El cuadro que con tan grises tintas pinta la elocuente é inflexible dialéctica del doctor Queraltó, es horriblemente triste, pero es verdad.

Y pues la verdad se impone con sus severos dictados, aceptemos sin reserva la verdad demostrada por la ciencia, aunque tal aceptación sea causa del derrumbamiento de solios y tronos.

CONSTANCIO ROMEO.

(De *La Voz del Obrero*, de La Coruña).

(1) El doctor Queraltó se refiere á Barcelona como pudo referirse á Madrid, Valencia y otras muchas capitales y pueblos de España y del mundo.

¡Circo, Circo!

El presidente de la república, ha vetado la ley aprobada por las cámaras, concediendo autorización a una compañía de nombre extranjero para explotar en la Habana, toda clase de juegos de azar, el jai-alai, inclusive.

No quiero desentrañar ahora, si, efectivamente, hay en este acto la relativa moralidad que algunos le atribuyen, ó si por el contrario, sólo es cuestión de negocio, y el veto obedece a que la citada ley perjudica ciertos intereses; lo cierto es que, a la altura que han llegado las cosas, ya aquí nada puede asustar a nadie.

El púdico gesto de *Don Pepe*, llega bastante tarde; la gente lo toma a risa, guiña los ojos, y murmura: «te conozco».

En efecto: ¿a qué hablar de buenas costumbres, de moral, en este inmenso Monte-Carlo?

Gallos, lotería, círculos políticos a granel, donde las mesas y los naipes actúan de mañana a la noche; zona de tolerancia, y tolerancia de la zona . . . No lo hicieron mejor los emperadores romanos; aquellos daban «pan y circo», estos honrados y hábiles césares nuestros, no dan siquiera pan, y, mientras el pueblo grita en el circo, ellos tranquilos y confiados en la ignorancia plebeya, gastan el oro que sacan a la res-pública, en bacanales *orgiacas*, entre luces eléctricas y criados de corbata blanca.

¡Circo, Circo! La plebe se contenta pronto; y sinó se contenta peor para ella: el palo le hace entrar en razón, el fusil cierra la boca hambrienta.

Es una obra completa de corrupción; es una ola de fango, que todo lo cubre: ¡arriba los patricios que corretean sus automóviles, por las anchas vías, luciendo el esplendor de sus galas, y la carne de sus *cocottes;* abajo, la turba famélica que vocea jubilosa, engañando su miseria en el garito y el alcohol . . . es la podredumbre que presagia el derrumbe; es el principio del fin!

No es arrepentimiento el que hace a los modernos Tiberios, tomar de cuando en cuando actitudes severas; es cálculo taimado, estudiada prevención.

Es preciso saber engañar al pobre pueblo; es prudente no enseñar mucho el juego, por qué . . . ¡quién sabe! los esclavos sordos a las voces de Espartaco, podrían erguirse cansados ante las demasías del Senado.

¡Circo, Circo! La plebe se contenta, y bate palmas, al paso de las imperiales literas; esto es hoy, pero, ¿y mañana? . . . las turbas que vitorean a los césares, son las mismas que asaltan los palacios, y prenden fuego a los capitolios.

M. SALINAS.

MOVIMIENTO OBRERO EN LOS ESTADOS UNIDOS

El movimiento obrero en los Estados Unidos se está extendiendo en todo el país y todos los días se ven luchas sangrientas entre el capital y el trabajo, lucha debida a la mísera existencia del obrero de los Estados Unidos que como el de todos los países, sigue siendo el rebaño, el esclavo de la Autoridad, de la Religión y del Capital. Se esfuerzan esos tres elementos que viven del sudor del obrero, en hacer creer a éste que la Religión es buena amiga y defensora del pobre, del humilde; que el Capital es necesario para la vida y que el que es rico juntó el dinero a fuerza de trabajo y economía. La Autoridad, el principio de autoridad es lo que nuestros tiranos, nuestros burgueses, nuestros religiosos nos hacen aceptar por todos los medios que están a su alcance. Si uno se rebela contra ella lo encarcelan, lo expulsan y lo condenan. Esto si es de palabra o por escrito, pero si es de hecho lo llevan a la horca o a la silla eléctrica, si antes no es linchado *por una turba de desconocidos*. Todavía hace dos días, dos trabajadores viajaron de trampa en un tren de carga y al apearse en un pueblo del Estado de Georgia, un policía los arrestó y cuando les estaba poniendo las esposas uno de los presos le arrebató el revólver y lo mató. Los que antes iban a ser condenados por ser pobres, salieron huyendo, *pero una turba de desconocidos* los siguió, los alcanzó y los colgaron de un poste del telégrafo.

Casos como éste se ven todos los días y principalmente en los Estados del Sur, donde hay una ignorancia muy grande y donde la Religión hace su agosto, sin distinción de sectas. El pueblo americano es religioso á más no poder. Los hay catolicistas, protestantistas, metodistas, bautistas, prebisterianistas, etc., etc., y una partida de «istas», que encuentra uno por donde quiera que vaya.

• • •

Las luchas obreras están a la orden del día. En West Virginia los mineros hace como un año que están en huelga, luchando como leones con el rifle y con dinamita contra los soldados del gobierno y contra los esbirros y detectives particulares, que han violado a las mujeres de los huelguistas. Parece una guerra social la huelga de West Virginia. En uno de los combates que han tenido con los soldados ha habido más de 25 muertos y un gran número de heridos. Los huelguistas han bajado de las montañas donde estaban atrincherados y han tomado un pueblo. La ley marcial está declarada. ¡Qué heroismo el de esos compañeros! ¡Qué abnegados! Lástima que no den su sangre en otra lucha donde pudieran alcanzar la victoria. La huelga, a mi modo de entender, la pierden; porque ya hace un año que están luchando y es una huelga parcial.

Mientras esos dignos y altivos hijos del trabajo dan su vida para conquistar una pequeña parte de lo que les pertenece, los mineros de los alrededores están proveyendo de carbón a los patronos de los huelguistas, trabajando con afán para que no falte carbón en el mercado, y mientras tanto por no romper con los anticuados métodos de lucha de la *American Federation*, están legalmente rompiendo la huelga a los mineros de West Virginia que dan su sangre generosa para conseguir tratamiento más humano, sangre que mejor la daban en lucha para quitar la vida a los bandidos y traidores de la Federación Americana del Trabajo, mayores y peores enemigos de la clase trabajadora que los mismos burgueses y autoridades, con sus conferencias con el futuro presidente Wilson, y sus traiciones en hermandad con la Federación Cívica, una asociación compuesta por lo más burgués de América del Norte. Es una asociación para impedir que el obrero sea vicioso, siendo obediente y respetuoso con el amo, y uno de los principales en esa asociación, es Gompers, donde gana no menos de 5,000 pesos, que con otros 5,000 que gana en la Federación Americana hacen un total del sueldo de un ministro. Pero le ha salido en el camino un perro molesto, y que crece de día en día, tanto como crecen las traiciones del *Gran Leader*. El perro que salió al camino de Gompers son los «Trabajadores Industriales del Mundo», Asociación Obrera Revolucionaria, cuyos principios altamente emancipadores están aceptando y poniendo en práctica los obreros de este país, especialmente en el Norte y en el Oeste.

• • •

El día 3 de Marzo se verá el caso de los presos que quedaron de la Huelga de Litlle Falls, donde los I. W. W. pusieron en práctica sus métodos revolucionarios, y apesar de la traición de la American Federation, los huelguistas obtuvieron un triunfo completo.

• • •

La huelga de sastres de New York ha terminado, habiendo los obreros conseguido casi todas sus demandas.

• • •

En Patterson, N. J., se han levantado en huelga 8,000 tejedores y han sido arrestados Carlo Tresca y otros varios «leaders» del movimiento, entre ellos una muchacha, por haber hablado en un mitin. En Arkun Ohio, los trabajadores de la goma, también están en huelga. No relato más luchas por no hacer muy extensa esta correspondencia.

ONOFRE DALLAS.

"Biblioteca de Divulgación"

Los compañeros que en Mahón editan «El Porvenir del Obrero», deseosos de dar mayor expansión a la propaganda, se proponen publicar una serie de libros y folletos en que, bajo el título de «Biblioteca de Divulgación», se dé a conocer lo mejor que ha producido y produzca en lo sucesivo la literatura revolucionaria mundial en el campo de las ideas y en los procedimientes de lucha y propaganda.

Cuentan presentar dichas publicaciones con el mayor esmero y pulcritud, haciendo una obra que, sea sugestiva y honre el ideal anarquista.

El primer libro se está ya imprimiendo y aparecerá a mediados de marzo con el título de DINAMITA CEREBRAL. *Los cuentos anarquistas más famosos* en el que se han coleccionado las más bellas creaciones de los literatos más conocidos.

Dicho libro formará un volumen en 8º, de presentación esmerada, texto selectísimo y artística cubierta a tres tintas y se venderá al precio de *una peseta*.

Tomando de tres ejemplares en adelante, se hará un treinta por ciento de rebaja.

Los pedidos deben ir acompañados de su importe, más 25 céntimos para el certificado, a la «Tipografía Mahonesa», calle de Pí y Margall número 22, Mahón (Baleares).

Los compañeros que deseen recibir prospectos de la «Biblioteca de Divulgación», en los que va una reproducción del grabado de la cubierta del primer libro, pueden pedirlos a la dirección citada.

Creemos que es una obra útil de propaganda y que los compañeros deben apoyar al grupo editor de «El Porvenir Obrero», que hace los mayores esfuerzos y sacrificios al emprenderla.

Congreso Sindicalista Internacional

De todos cuantos se dedican al estudio del movimiento obrero universal es sabido cómo los políticos llamados socialistas se han apoderado en diversas partes del mundo de las sociedades de oficio para convertirlas en centros electorales, tergiversando así sus propósitos y fines, que han sido casi desde su fundación el mejoramiento momentáneo y la emancipación final de los trabajadores mediante el propio esfuerzo y sin ingerencias extrañas. Han llegado a impedir la entrada, o expulsar una vez dentro, a delegados de sociedades de oficio en los Congresos Internacionales llamados obreros sólo por ser enemigos de la táctica parlamentaria. El que esto escribe fué, junto con Tarrida del Mármol, expulsado del Congreso Internacional de Bruselas llevando la representación de más de doscientas sociedades obreras de resistencia de la región española. Y esto no fué un caso esporádico. Se llegó más tarde a imponer la cláusula que debía aceptarse la táctica parlamentaria para poder ser admitido en sus congresos.

Y sin embargo, la mayor parte de las sociedades obreras han sido siempre enemigas de mezclar la política en sus organizaciones franca y declaradamente económicas, como lo son las sociedades obreras organizadas y sostenidas para resistir los desmanes del capital.

Hora es que éstas expelan el microbio que se anidó en su seno. Por esto hemos leído con satisfacción y reproducimos con gusto la siguiente circular:

"CONGRESO SINDICALISTA INTERNACIONAL

A los miembros de los Sindicatos Obreros y organizaciones de propaganda sindicalista de todos los países.

Compañeros de Trabajo:

No existe actualmente organización que reuna y enlace los Sindicatos revolucionarios del mundo entero; esta situación impide que nuestra solidaridad sea efectiva y estorba el progreso de nuestra emancipación.

Existe un Congreso Sindicalista Internacional, con su oficina permanente en Bruselas; pero nosotros no podemos inutilizar nuestro esfuerzo permitiendo que dirija nuestras fuerzas internacionales una organización que se apoya sobre el parlamentarismo y que está compuesta de políticos de pico de oro que nos prometen ventajas que son incapaces de obtener.

Como sindicalistas y partidarios de la acción directa, debemos ponernos de acuerdo, a fin de preparar y desarrollar nuestro movimiento de emancipación económica, libres de la tutela de toda clase de políticos.

Tenemos la Conferencia Internacional de los Centros Sindicales que tiene lugar cada tres años, próximamente, y que se compone de un presidente y un secretario de cada país; no hay, pues, representación directa de la masa y los funcionarios son en su mayor parte conservadores.

Queremos un Congreso en que los militantes de todas las naciones puedan reunirse, conocerse, discutir los métodos y las tácticas que se hayan de seguir y también, destruyendo ciertas malas inteligencias, contribuir al desarrollo de la Solidaridad internacional.

La Oficina Internacional de los Centros Sindicales en Berlín, rehusa poner en la orden del día de la Conferencia cuestiones tan vitales como la huelga general para la expropiación, el antimilitarismo y el sabotage. No nos extraña que así ocurra, porque todos los funcionarios permanentes son políticos; la mayoría de los delegados son conservadores, cuando no son verdaderos reaccionarios, y la organización está dirigida por los demócratas sociales.

Actualmente los Sindicatos que dirigen resoluciones tratando de antimilitarismo y otros asuntos considerados como «políticos», son remitidos a la decisión del Congreso de los políticos—el Congreso Socialista Internacional.

Nosotros, los sindicalistas, deseamos tener un Congreso para los militantes y no para los cabecillas *(leaders)*.

Deseamos conferenciar sobre los medios de acción y no discutir pequeñeces.

Queremos una acción común contra la guerra, no discursos inútiles.

En un Congreso de las Trades Unions celebrado bajo los auspicios de la Liga de la Educación Sindicalista Industrial, que tuvo lugar en Londres los días 9 y 10 de noviembre de 1912, en Holborn

Hall, se votó una orden del día disponiendo que la Liga prepare un Congreso Sindicalista Internacional que habrá de celebrarse en Londres.

Los sindicalistas de América lo piden.

Los sindicalistas de Francia lo desean.

Los sindicalistas de Alemania lo reclaman.

Los sindicalistas de todos los países lo necesitan.

Los sindicalistas de Inglaterra lo preparan.

La fecha ha sido provisionalmente fijada para el mes de mayo próximo, el día de la Pascua de Pentecostés.

Compañeros: Ningún Congreso Sindicalista Internacional tuvo nunca lugar hasta el presente; por lo tanto no hay que perder tiempo para forjar la cadena que debe enlazar a los trabajadores de los cinco continentes.

Un Congreso Sindicalista Internacional es esperado, desde hace muchos años, por los revolucionarios del mundo entero. Este es el momento de realizar este ideal. Que el primer Congreso Sindicalista Internacional reuna á los trabajadores de todos los países.

Escoged vuestros delegados inmediatamente, enviad vuestras resoluciones para la preparación de los temas que se habrán de tratar y comunicadme en seguida vuestras decisiones.

En nombre de la Liga de Educación Industrial Sindicalista, el secretario,

GUY BOWMAN.

4, Maude Terrace, Walthamstow, Londres».

Corto es el tiempo para preparar en debida forma este importantísimo Congreso; pero, queriendo, puédese aún lograr que en él no falte ningún elemento trabajador dispuesto á trabajar por la propia emancipación. Cúmplase enseguida con el último párrafo de la circular y a dar todos fuerza a la resurrección de la antigua Internacional.

Para los que desconozcan lo que aquella trascendental asociación fué y las vicisitudes porque pasó, reproducimos la condensación histórica que de ella hacen los sindicalistas ingleses.

(De *Cultura Obrera*, de New York).

De Caibarién

El famoso proceso de los cincuenata y cuatro compañeros por elevar una protesta, sigue durmiendo en los obscuros y tenebrosos rincones del juzgado, tal parece que los *padres* del pueblo temen que pueda peligrar la seguridad pública y con ella la posta que como patriotas *egregios*, les corresponde en el presupuesto.

El celebérrimo *Pepe* García, Juez Municipal de la blanca cangrejera y agujereada villa, no sabe como salir del atolladero en que está metido y se pasa los días consultando los sucios papeles del proceso y conferenciando con su colega de Remedios.

El miedo se ha apoderado de este *Pepe:* tanto teme á un atentado el pobrecito que todas las noches tiene pesadilla en la que toma parte principalísima algún anarquista apretándole el gañote. La señora está tan acostumbrada á esta pesadilla que cuando lo siente gritar ¡sálvame!, ¡sálvame!, suelta la risa y le dice: «*Pepe* vuélvete al otro lado».

¡Pobre *Pepe!*

ESTRANGULIANO.

Palabras de Ferrer

NON POSSUMUS

Llamo «revolución servil» toda revolución que se propone un objeto material, independientemente de todo progreso moral . . . . y así me explico la suerte que toca a todas esas empresas que repetidas en épocas diferentes, parecen siempre lo mismo, de tal modo tienen un desenlace uniforme. Y es que como el pensamiento representa en ellas tan ínfimo papel, la audacia es sólo aparente. Aunque suelen comenzar por asustar a las gentes, la verdad es que ellas se asustan de sí mismas, porque tienen miedo de las conquistas de la inteligencia, y por eso las de más feroz apariencia no tardan en caer en la incapacidad de mover un grano de arena.

EDGARD QUINET.

Cuando la gran huelga de mecánicos de Inglaterra en 1897 conmovió al mundo proletario, que hizo los esfuerzos de solidaridad más extremados de que hasta entonses se tuviese memoria y que no han sido superados después, un amigo nuestro y buen compañero fué a Londres acompañando á un inventor que, para sus asuntos, había de tratar con un industrial, gerente de una de aquellas grandes empresas metalúrgicas de la gran ciudad.

La fábrica estaba operada, naturalmente. Situada en un barrio popular, en las calles adyacentes,—como revelando el espíritu íntimo de lo que se llamaba el gran conflicto económico, es decir, de la pasividad sistemática hija de la paciencia cristiana con que se enseña a las masas a ser víctimas y cómplices de su propio mal,—se veía a los trabajadores fumar y esperar, o, si se prefiere, perder el tiempo, porque aunque aquel proverbio que dice que «el tiempo es oro» sea inglés, no reza, por lo visto, más que con los burgueses. Aquello partía el corazón: figúrese el lectar la palanca de Arquímedes, con su punto de apoyo y todo, tirada en un ricón y cubierta de telarañas, esa idea inspiraban aquellos miles de trabajadores que, mientras sus directores se agitaban con actividad ardillezca, parecían poseídos de pereza musulmana, como si hubiesen adoptado por lema: «las ostras han de abrirse por la persuación».

El bugrués recibió afablemente a los españoles: estaba de vena y, contra la costumbre burguesa del país, no tenía prisa. Obsequió á nuestros amigos con champagne y puros y se espontaneó hasta por los codos.

—De la huelga,—dijo respondiendo a una indicación,—como si tal cosa. Creen esos pobres diablos obligarnos a ceder o arruinarnos confiando en su solidaridad, y no caen en la cuenta de que los mismos principios que invocan tienen eficacia universal y nos sirven también, no diré para luchar contra ellos, porque ya lo ven ustedes, los infelices no luchan sino para negarnos a sus pretensiones. Nuestras compañías son ya asociaciones harto fuertes para resistirles, y a mayor abundamiento también sabemos utilizar la solidaridad. Consideren ustedes si hay quien impida que para librarnos del remotísimo peligro de ceder celebremos un pacto con toda la industria internacional de nuestro ramo, para que nos destine un tanto por ciento equivalente a buena parte de los que representarían nuestros beneficios si nuestras fábricas funcionaran, reservándose los pactantes extranjeros los que les produjéra el exceso de la demanda. Porque el hecho es patente y todos pueden verlo: todo lo que sea alterar el equilibrio económico establecido sobre la reciprocidad entre la oferta y la demanda aquí, allá, en todo el mundo, aunque sea para atender a las lastimeras quejas presentadas por los obreros, es una abdicación, es nuestra mueate, es la perturbación del orden social, y nosotsos obramos así, inspirados en santa intransigencia, no por egoismo patronal, sino como verdaderos defensores del orden, como sostenedores de esta sociedad que, a pesar de sus defectos, encuadra la vida y hace posible el progreso.

Nuestro amigo le hizo notar que la opinión pública favorecía manifiestamente á los obreros, puesto que no sólo la plebe proletaria, sino la burguesía, la aristocracia, y hasta individuos de la familia real se les declaraban simpáticos.

—¡Sensiblería inútil! inconsciencia, ignorancia. Si nos enterneciésemos y cediéramos ¡pobres de todos! Una concesión es una exigencia obligada y sucesiva, echarse á rodar por la pendiente hasta llegar al abismo revolucionario, abismo a que se rodará un día, pero ¿no ven ustedes cuán prematuro sería entregar la dirección del mundo a la gente que fuma, bebe cerveza, padece hambre y espera que caiga, como quien se tumba para coger brevas, la escasa bonificación que solicita? ¿Puede suponérseles capacitados para utilizar su triunfo en bien de la humanidad y ni siquiera de ellos mismos, cuando, aparte de su inactividad, llevan su testarudez hasta no evitar que se malgasten esos millones que les ha proporcionado la solidaridad internacional de sus compañeros, á quienes probablemente convertirán en escépticos?

Aquel hombre personificaba el régimen burgués, pero era lógico, y, como tal, su palabra era penetrante, hacía daño. Mi amigo recordaba que treinta años antes, con lógica también irrefutable, Marx declaró en la misma Londres á la ciudad y al mundo la incapacidad progresiva de la burguesía; pero en ese tiempo, sin que esa entidad haya hecho nada para destruir el antagonismo de los intereses, que en tanto que se sostenga hace irresoluble el problema social, los trabajadores se limitaban a solicitar ciertos beneficios del señor, reconociendo su existencia y su categoría y, a lo menos en aqnellos huelguistas, no había germinado aún la idea de la anulación del señor, la de su expropiación, ni menos el puro concepto de la huelga general como precursora directa e inmediata de la toma de posesión de todos en el patrimonio universal.

Cinco años después, aunque en el terreno oral y literario se adelante mucho más, en el de los hechos, no diré que permanezcamos estacionarios, pero caminamos a paso de microbio, y sino ahí están nuestros compañeros en la actual huelga de Barcelona.

(Se refería a la huelga de metalúrgicos que precedió a la gran huelga general de Barcelona en 1902).

COLABORACIÓN.

15 Febrero 1902.

Acusando recibo

Hemos recibido el número 52 de la importante publicación quincenal de Sociología, «Renovación». Contiene el siguiente sumario:

«Galileo», por X.; «El intervencionismo fracasado», por Baldomero Argente; III. «Coación Moral», por Ricardo Mella; «Universidad Nacional», por Universitario de paso; «Notas y recibos», por La Dirección.

De Tiguabos

Los compañeros del Grupo «Emancipación» nos remiten las siguientes cantidades en moneda americana, cuya distribución es como sigue:

F. Franco, $3.05; J. González, $2.40; G. Rodríguez, $2.00; J. González, 50; J. Vázquez, 50; M. Vicente, 50; C. Rodríguez, 25; S. Rodríguez, 25; H. Gago, 30; J. Alvarez, 25; J. Benito, 25; A. González, 25; D. Barrera, 25; D. Díaz, 25; Premio, $1.00.—Total: $12.00.

Distribución: Imprenta, $2.40; Libros y folletos, que mandamos el sábado, $1.50 y $8.10 para ¡TIERRA!

NOTAS VARIAS

Los compañeros del Grupo «Libre Pensamiento», de Gatún (Panamá) nos comunican que con objeto de hacer más eficaz y activa la propaganda en aquella localidad, se han unido al Grupo «Los Egoistas», fundando un solo Grupo que llevará en lo adelante el nombre de este último.

Su dirección es la siguiente: «Los Egoistas», Box 26, Gatún (Panamá).

También nos recomiendan hagamos presente á «Renovación», de Costa Rica que, aún no recibieron la suscripción cuyo importe nos abonaron en el número 484 y que, el $1.00 m. a., que nos mandaron en el mismo número para «Cultura», es para «Cultura Obrera», de New York.

Van los 100 ejemplares que nos pedís y ánimo y adelante.

• • •

Agradeceremos a quien nos indique la dirección actual de Ruben Canto, *come-papel* de nuestra prensa que residía en Riverside, Cal., U. S. A., de donde se marchó sin darnos aviso y sin abonar nada a cuenta de 24 paquetes de 25 ejemplares que le hemos remitido. Con que colegas, no dejarse timar de ese estafador.

• • •

También agradeceríamos á los compañeros de El Paso, Texas, nos informaran, si les es posible, donde se halla Miguel Gisbert, que residía en esa población, S. Campbell St. 709, y que avisen a esta redacción, a Pablo Martínez, Tipógrafo de ¡TIERRA!

• • •

El domingo 23 de los corrientes dará el compañero Marcelo Salinas, una conferencia en el Centro de Estudios Sociales del Cerro, Salvador 25½, cuyo acto empezará a las 7½ de la noche.

El tema escogido por nuestro camarada, es: «Los métodos de lucha y las ventajas que ofrece la organización de la Unión *Los Trabajadores Industriales del Mundo* a los que viven sujetos a la ley del salario».

Como se ve, el tema es interesante, por lo que promete estar concurrido la noche del domingo el local del Centro, así por lo menos es nuestro deseo.

• • •

El gremio de carpinteros en general nos participa haber cambiado el nombre de esta sociedad, que antes era el de «Gremio de Elaboradores de Madera en General», por el de «Gremio de Carpinteros en General», según acuerdo tomado en junta general extraordinaria con-

cuarto, pude observar lo que pasaba en el de mi vecino.

Cuál no fué mi sorpresa al reconocer en la mujer á la cíngara Esfir, la planchadora de la taberna del húngaro . . .

Yo había abandonado la pluma y me paseaba por mi cuarto . . .

La cíngara volvió la cabeza, y, al trasluz, me reconoció, dejando escapar una imperceptible sonrisa . . . que quería decir muchas cosas.

El guardia, contra su costumbre, no entró á darme las buenas noches. Se quitó su capote, abrió un armario y tomó de allí un par de tomates, aceite, vinagre, sal y un pedazo de pan.

La cíngara, que se había sentado en un baúl—como el cuarto era pequeño no había sillas,—se apoderó de las modestas provisiones y las devoró en un abrir y cerrar de ojos.

Poco después, el viejo preparó el café, pero no me invitó. Lo bebieron ellos dos, solos . . .

Como hablaban en rumano me era difícil descifrar la conversación, pero por

—Lo serás en cuanto te emborraches y te echen del taller ó de la oficina.

—Yo no bebo nunca,—respondí con severidad y un tantino de orgullo.—Condeno al alcohol y á sus víctimas, pues los que bebéis no sois más que víctimas de los tabernuchos. La bebida os embrutece y os destruye al fin.

—Razonas bien, *brat*, pero razonar no es vivir.

Después de una pausa, me preguntó:

—¿Piensas establecerte aquí?

—No me dejan. Tenía intención de marcharme á Odessa, pero he cambiado de opinión.

—¿Cómo es eso que no te dejan vivir aquí?

En pocas palabras le expliqué lo que me ocurría, que mis papeles no estaban en debida regla y que la policía venía á verme, casi diariamente, y á aconsejarme de salir cuanto antes del territorio rumano, pues pasado el plazo de un mes que se me había concedido, iba á ser expulsado y conducido hasta la frontera rusa, que es la nación vecina.

—¡Ah, bah! El trabajo es una maldición del cielo,—respondió.—Se priva una de libertad para enriquecer á los amos con la penosa labor de la plancha, y apenas una bebe un par de botellas para ahogar las penas y miserias, la echan á la calle. ¡Pues que trabajen ellos! Yo prefiero mi libertad, aun cuando me falte el pan muy á menudo. ¡Todo es acostumbrarse!

Por el acento de convicción que imprimía á sus palabras comprendí que era inútil toda discusión sobre la bebida. La embriaguez, por lo visto, era allí una plaga.

—¿Tienes dinero?—me preguntó.

—No.

—¿Trabajas?

—Tampoco. Poseo unos cuántos céntimos, lo justo para comer hoy.

—Tanto mejor.

—¡Cómo!

—Sí, hombre. El dinero es nuestra ruina.

—No soy de tu parecer en esta ocasión.

algunas palabras que comprendí, supe que Esfir había abandonado el taller de planchadora después de dos días de trabajo, y, encontrándose en el arroyo, sin pan y sin abrigo, habíale sido forzoso de aceptar el *apoyo* del viejo guardia.

Entónces pensé que Rubánkoff no había exagerado en nada al profetizar lo que iba á ocurrir con la planchadora.

Aprovechando un momento en que el viejo salió al jardín á tomar agua, Esfir se acercó á mi puerta y me hizo un signo.

Yo comprendí. La cíngara me había querido decir que á la madrugada, cuando el viejo se marchara á su servicio, ella vendría á mi cuarto. Esto comprendí en su gesto.

Y no me equivoqué.

Sobre las nueve, el viejo y la cíngara se acostaron.

Yo no tardé en imitarles.

A la mañana siguiente, un ruído seco me despertó. Encendí luz y consulté mi reloj. Eran las cinco.

El viejo acababa de salir con la cíngara, después de cerrar la puerta.

vocada al efecto y ratificado posteriormente al acordar introducir reformas en el Reglamento.

También nos comunica que han sido electos para desempeñar los diversos cargos en la Directiva, durante el semestre de Enero a Junio, los siguientes compañeros:

Presidente, Santos Granda; Vicepresidente, José Alvarez; Secretario, Raimundo Cuétara; Vice, Ricardo Riva, Secretario del Exterior, Maximiliano Céspedes; Vice, José López, Contador, A. de la Revuelta; Tesorero, Andrés García.

Vocales: Juan Barros, Angel Arias, Agustín Fernández, Antonio Rodríguez, Manuel Enriquez, Lorenzo Molino y José Quientero.

Circular

La Agrupación Protectora de Enseñanza Racionalista del 2º departamento de La Carlota, regala un ejemplar del Diccionario enciclopédico «Manual en cinco idiomas, Español, Francés, Inglés, Alemán e Italiano», titulado: PAL-LAS, con 165 mil artículos y 4 mil grabados. Un ejemplar de Lectura Instructiva, y 43 volúmenes variados de la colección de la casa Publicaciones de la Escuela Moderna, a quien presente el número igual al que obtenga el mayor premio en el Sorteo de la Lotería Nacional del 31 de Mayo de 1913.

El agraciado podrá recojerlos en esta Agrupación, de la depositaria Angeles Montesinos. Caduca a los tres meses.

De no aparecer su dueño, esta entidad dona 80 pesetas a los presos por cuestiones sociales.

Donativo: Cada papeleta con tres números, 5 céntimos.

• • •

Objeto de este regalo: Seguir recaudando fondos para ayudar á los gastos de la construcción de la Casa Escuela, en esta Colonia.

Para pedidos, a M. Pérez y Pérez. Lista de Correos. «La Carlota», (Córdoba).

• • •

Muy en breve va a reimprimir esta Agrupación, el hermoso y bien escrito folleto «La Peste Religiosa», por J. Most.

Para pedidos, a la misma dirección. Su precio, 10 céntimos ejemplar, y paquete de 50, 4 pesetas.

Su producto se destina para la misma obra.

La Comisión.

¡Buzon de Tierra!

AVISO Á PERIÓDICOS Y REVISTAS

«Regeneración» mandará 10 ejemplares, «Tierra y Libertad», «Cultura Libertaria», «Cultura Obrera» y «El Trabajo» de Camagüey, 5 cada uno y cada vez que salgan a José Monferrer, Caimanera, Puerto Guantánamo, Oriente (Cuba).

«El Naturista» que le mande la suscripción que pagó por nuestro conducto en el número 486.

Todas las publicaciones citadas dirán si quieren el pago por adelantado, lo que hará por nuestro conducto.

—«Tierra y Libertad» mandará una suscripción a Pedro de Evan, Habana y Lamparilla, 84 Habana (Cuba) y «Cultura Libertaria» mandará otra suscripción a J. M. Alfaya a la misma dirección, para cuyo objeto nos entregaron 30 centavos para cada una; «Regeneración» mandará 2 ejemplares a José Rosa (para J. Losada) Campechela, Manzanillo (Cuba).

—«Renovación» de Costa Rica mandará una suscripción, por un año, empezando desde el primero de éste, á Camilo Vázquez Rodríguez, «La Mundial», 17 y 20 Vedado, Habana (Cuba).

El abono nos ha sido satisfecho.

—Eleuterio Muñoz, no tenemos aún las obras que nos pides; próximamente llegarán.

—Vicente Alegre, todos los libros y folletos que anunciamos los puedes adquirir por nuestro conducto mandando el importe adelantado.

—J. V. López, estamos sumamente agobiados de trabajo, con lo que puedes calcular que todos nuestros buenos deseos se ven frustrados ante la imposibilidad de atender a todos. Fué un paquete de periódicos del número que me pides.

—La Coruña «Biblioteca Internacional», no hemos recibido aún los folletos que nos mandais, según vuestra postal.

Para todos

El tiraje del presente número de ¡Tierra! se ha elevado un buen pico, pues que de 4.500 ejemplares que veníamos imprimiendo, esta semana, para poder atender á todos los pedidos que se nos han hecho, nos hemos visto precisado a hacer la tirada de 5,500 ejemplares, lo que supone un regular aumento de gastos; tengan en cuenta esto los paqueteros y suscriptores que se hallan en descubierto con esta Administración.

SUSCRIPCIONES

Suscripción para «Fuerza Consciente»:

Suma anterior: $3.71.—Habana, M. Landeira, 40; J. Méndez, 20.—Total: $4.31.

Esta cantidad ha sido recaudada por números de «Brazo y Cerebro» de dos paquetes que recibimos por conducto de J. Villariño, á excepción de $1.09 de José Monferrer y 54 de Rafael Hidalgo, que son para suscripción de «Fuerza Consciente».

Si no mandasteis en números de «Brazo y Cerebro» el importe $2.00 m. a. remitidos por los compañeros de Gatún (Panamá) mandadlos en ejemplares de «Fuerza Consciente» del primer número a la dirección siguiente:

«Los Egoistas», Box 26, Gatún (Panamá).

Suscripción para la familia del compañero Fernando Román:

Suma anterior: $2.79.—Caimarera, José Monferrer, $1.09.—Total: $3.88.

Para el Manifiesto:

Gastos: Por impresión de 20,000 ejemplares, $40.00.

Ingresos: Suma anterior, $10.23.—Habana, De la Concepción, 60; Antonio, 10; M. Lozano, 50; C. Stewart, A. M. Villa, 50.—Total: $11.93.

NOTA: Los compañeros que deséen adquirir algunos centenares de este Manifiesto, para repartirlos entre los trabajadores del interior, deben apresurarse en hacer sus pedidos.

Para «El Trabajo» de Camagüey:

Suma anterior: $0.60 m. a.—Campechuela, José Losada, 10.—Total: $0.70 m. a.

Para comprar una Imprenta á TIERRA:

Suma anterior: $145.72.—San Ramón, R. V. González, 50; Calabazar, Sabino Castillo, 74; Santiago de las Vegas, R. Serra, 40; Stewart, A. García, de varios, 50; Caibarién, J. Portillo, $1.00; Pogolotti, M. Grandal, $100, L. Romero, 30; Marianao, E. Murgado, 50; Santa Luisa, Gibara, J. Laguna, 20; Tiguabos, F. Franco, por el Grupo «Emancipación», $2.40.—Total: $153.26.

Para los Revolucionarios Mexicanos:

Suma anterior: $69.12.—Habana, F. Pérez, 50; F. Zabaleta, 20; J. González, 20; Recolectado por Salvador Sabatés: M. Lozano, $1.09; M. S. $1.00; C. B., 40; J. P., 40; A. A., 60; A. C., 20; Basagoitia, 20; Arezas, 20; J. M. G., 10; Tenorio, 10; J. M. Alfaya, 40; A. Caradella, 10; U. B. Cebane, 20; M. Macián, 40; M. Sánchez, 27; R. Gil, 40; Castilla, 40 y S. Sabatés, $1.00; M. Landeira, 22; M. Cao, 21; J. Serrano, 40; Caimanera, J. Monferrer, 55; Manacas, Varios panaderos, $1.00; Calabazar, S. Felipe, 27; P. Sánchez, 27; Campechuela, C. Tejada, 27; J. Losada, 10; Santa Lucia, Gibara, J. Laguna, 10; Guanabacoa, F. Castell, 20; Banes, A. Vives, 54; Descuento por suscripción de Napoleón García, de Texas, 32.—Tatal: $80.29.

ADMINISTRACION

INGRESOS

HABANA. F. Pérez, 50; F. Zabaleta, 40; D. de la Concepción, 20; Sociedad de Marmolistas, $1.50; M. C. Puente, 17; P. Perraté, 30; Un labriego, 40; A. Bouza, 20; J. González, 50; N. Arcos, 50; José López, 50; J. Gómez, $1.00; P. González, 20; A. Solloso, 20; J. Niuvó, 20; N. Hernández, 40; A. Sánchez, 20; M. Villarino, 30; M. Rego, 20; M. López, 20; M. Bermúdez, 20; J. Llusá, 20; R. Oliva, 60; J. Almeda, 20; J. Portilla, 30; J. Serrano, 20; E. Delgado, 40; A. Solloso, 20; M. Ledo, 20; J. Robles, 20; P. Tejedor, 30; M. Morales, 40; J. Noval, 20; V. Clemades, 40; D. Lavandera, 40; V. Castro, 20; L. E. Rey, 20; A. Coloma, 40; J. Pilar, 20; R. de la Torre, 20; Gremio de Estivadores, 55; A. Fernández, 40; V. Canedo, 20; S. Aznadez, 20; A. Rodríguez, 50; F. Fábregas, 20; VEREDA NUEVA, José Amores, por paquetes, pago hasta el número 482, $5.00; CIENFUEGOS, Ernesto, 20; CALEXICO, CAL., Norberto Amador, $1.09 y $1.09 de R. Sánchez, de El Centro, Cal.; VEGAS DE MANO, V. G. Martín, por 3 meses de suscripción, 40; CAIMANERA, José Monferrer, para déficit, 54; GATUN, PANAMA, Doroteo Macarro, por paquetes, pago hasta el número 491, $10.90; SAN RAMON, R. V. González, $1.00; B. Cancela, 50; Premio, 18; CALABAZAR, S. Castillo, 20; E. Rodriguez, 20; F. González, 11; P. Sánchez, (remitente) 40; SANTIAGO DE LAS VEGAS, A. Rivero, 45; E. Oliva, 20; Matilde Pensado, 12; R. Serra, (remitente) 40; CAMPECHUELA, De los compañeros pertenecientes al Grupo «Acción Directa»: E. Tamayo, 55; R. Bruña, 50; J. M. Figueras, 50; C. Fernández, 50; Un *llorón* de Canalejas, 25; J. Fernández, 25; Una que no vende sus caricias, 50; M. Bermúdez, 25; J. Escobar, 25; J. Conde, 40; A. López, 50; Caridad Rodriguez, 25; Maura, $1.00; B. García, 25; D. Fernández, 25; A. Charles, 20; Estelerina Vázquez, 25; J. Losada, (remitente) 25; Premio, 62; «STEWART», A. García, de varios, $2.43; KYLE, TEXAS, Víctor Palomares, por 9 meses de suscripción, $1.36; CAIBARIEN, José Portillo, por paquetes, pago hasta el número 491, $1.00; CARDENAS, María Luisa Jérez, 35; CONTRERAS, J. García, 60; A. Matovelle, 35; POGOLOTTI, Remitido por Floreal Romero: R. Herrera, 40; A. Pedemonte, 40; J. López, 20; M. Grandal, 20; SAN NICOLAS, José Losada, por suscripción, $1.57; SANTA LUCIA, GIBARA, José Laguna, 60; CEIBA MOCHA, Belén Fernández, por suscripción, Febrero y Marzo, 54; ANTILLA, Juan Pousa, por suscripción, $1.09; TEXLA, TEXAS, Napoleón García, 32; CIENFUEGOS, Remitido por Leocadio López: M. Pins, 20; Carmen Martinez, 20; A. González, 30; Un lechero, 20; A. Corma, 20; J. Valdés, 40; Estrella F. Andrade, 20; Sobrante, 30; TIGUABOS, Faustino Franco, por el Grupo «Emancipación», $8.10; JATIBONICO, J. de la Cruz, 20; R. González, $1.00; J. Zamora, 20; I. Camacho, 20; F. García, 20; A Hernández, 20; J. Camaño, 50; J. Loyos, 35; J. Galán, 30; B. Rodriguez, 20; B. Irala, 20; J. Camean, 40; D. Peláez, 20; A. Val, 25; A. Cabrera, 22; R. Ordas, 20; F. Novoa, 35; F. Charro, 20; A. Novoa, (remitente) 20; SAGUA LA GRANDE, P. Díaz, 20; J. Sánchez, 20; M. Larriva, 30; E. Carrillo, 20; M. Quiroga, 30; V. López, $1.00; F. Mora, 20; D. Cubas, (remitente) 50; «STEWART», Luis Martinez, 13; A. M. Villa, 20.—TOTAL: $76.53.

GASTOS

Déficit del número 491, $53.20; Descuento al cobrador, 25 por 100 de $12.75, $3.18; Franqueo extranjero, $5.33; Id. Estados Unidos, $0.72; Id. Ciudad, $0.40; Id. Correspondencia, $1.30; Id. Libros y Folletos $1.33; Conducción papel correo, $0.60; Impresión del número 492 (4,500 ejemplares), $38.00; Administración y Redacción, $7.00.—TOTAL: $111.06.

RESUMEN

Ingresos	$ 76.53
Gastos	111.06
Déficit para el número 493	$ 34.53

¡Trabajadores!

Propagad y difundid ¡Tierra!, que es el periódico que os defiende sin intereses mezquinos.

Cuantos quieran suscribirse, bastará un pequeño aviso mandándonos la dirección bien clara.

Los precios de suscripción son $1.50 al año; 0.75 el semestre; 040 el trimestre y 0.15 al mes.

El importe de suscripción puede remitírsenos en sellos de correo, en giro postal, letra de cambio ó carta-orden y á nombre del Administrador de ¡Tierra!

"Entre campesinos"

Cuantos deseen adquirir este folleto, apresúrense á hacer los pedidos; precio: tres centavos.

También acabamos de recibir los folletos y libros siguientes, de Sánchez Rosa:

La «Aritmética del Obrero», á 20 centavos; «El Abogado del Obrero«, á 30 id.; «Reacción y Progreso», á 3 idem; «Los dos Profesores», á 3 id.; «La Idea Anarquista», á 3. id. y «El Capitalista y el Trabajador» y «Los Inocentes», á 2 idem; «El Botón de Fuego», de José López Montenegro (reimpreso por José Sánchez Rosa), á 8 id.

Todos tienen el descuento del 25 por ciento, pidiendo mayor cantidad de 25 ejemplares.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Habana.—F. Pérez. Recibimos por conducto de Lozano, $2.00; «Regeneración», 70; ¡Tierra!, 90 y 40 tuyos para «Tierra y Libertad».

Stewart.—A. G. Recibimos $4.36, recolectados entre los compañeros J. M. Mata, $1.00; A. García y compañeros, $1.00; J. Mata, 17; C. Lobato, 27; M. Vázquez, 30; L. Velasco, 27; M. Oliva, 55; A. González, 40; S. Rodríguez, 20; J. Coriño, 20; J. Corral, 4.—Distribución: ¡Tierra!, $2.43; Imprenta, 50; Libros y folletos $1.32 y 11 para certificado.—Total: $4.36.

Caibarién.—José Portillo. Recibimos $3.27. Por paquetes, $1.00; Imprenta, $1.00 y $1.27 por «Entre Campesinos».

Cienfuegos.—L. López. Recibimos $2.50. ¡Tierra!, $2.00 y 50 por folletos que remitimos el sábado.

Jatibonico.—A. Novoa. Recibimos $708. Por «T. y L.», 25; ¡Tierra!, $5.57 y $1.26 por folletos, que remitimos.

Sagua la Grande.—D. Cubas. Recibimos $3.50. ¡Tierra!, $2.90 y 60 por postales que remitimos. Avisa si las recibistes.

Stewart.—A. M. Villa, te remití los manifiestos. ¿Los recibistes?

Banes.—R. Hidalgo. Recibimos $2.18. «Regeneración», de A. Vives, 54 y $1.64 tuyos por pirámides, que no tenemos; dí si quieres de «La Huelga» u otra cosa que haya.

Sin duda el agente, temiendo una *infidelidad* de la planchadora, la hizo salir con él . . . Aquello me encolerizó. Tanto más cuanto que no me había sido posible ver á Esfir antes de partir, pues el ruido que me despertó lo produjo el cierre de la puerta.

Encendí un cigarrillo y empecé á pasear por mi cuarto, maldiciendo al guardia.

Diez minutos apenas habían transcurrido cuando el picaporte de la puerta de la habitación me hizo pensar que álguien entraba furtivamente . . .

¡Era Esfir!

Al separarse del guardia, la cíngara había vuelto atrás para venir á verme.

Después de un efusivo saludo, la planchadora dijo:

—*¡Chort stari!* (1)

Y se dejó caer en una silla.

Como la cíngara se explicaba bastante

(1) *«Chort stari», en ruso, significa: ¡Diablo de viejo!*

bien en ruso, y como yo no entendía el rumano, nuestra conversación continuó en ruso.

—Yo tenía que escoger entre la cárcel ó la cama al lado del vejete,—dijo la cíngara.—Y he aceptado lo último.

—¿Por qué te quería llevar á la cárcel?

—Por nada. Fígurate que ayer por la mañana me encontró durmiendo sobre unos sacos de maíz, en el muelle, y quiso detenerme so pretexto de que yo estaba borracha. ¡El gran puerco! Yo me resistí, y entonces me propuso de pasar la noche con él, prometiéndome además una cena . . . La cárcel me repugna, menos por la falta de libertad que por la gentuza con quien se tropieza allí dentro. ¡Un hato de borrachos y de gandules de los dos sexos! . . . Y acepté su oferta.

La cíngara hablaba con un aire distraído é indolente, y, de vez en cuándo, una sonrisa, mezcla de amargura y de desprecio, aparecía en sus labios.

Quise saber la causa de su estado, el por qué de encontrarse sin trabajo.

La cíngara se desató en improperios contra la policía.

—¡Y todo por un *papelucho!*—exclamó.

Temiendo que la patrona viniera á mi cuarto, me decidí á poner fin á nuestra conversación.

—¡Ah! ¡La patrona! ¡La hermana del viejo!—exclamó la cíngara.—La conozco. Es una vieja gruñona que pasa el tiempo en la iglesia.

Y, levantándose de la silla, añadió:

—Ponte el sombrero y vámonos.

—¿A dónde?—pregunté, intrigado.

—A dar un paseo. La mañana no es muy fría. Iremos al puerto. Hay dos barcos ingleses que están cargando maíz . . . Los marineros son muy buenas gentes, aun cuando no nos entendemos á causa del idioma. Les hablaré por tí, como pueda, y nos darán de comer. ¿Vienes?

—Ahora no puedo. Tengo que escribir una carta muy urgente. Sal delante y espérame en el muelle. Yo iré más tarde.

pobres desheredados lo que el cloroformo para el doliente á quien van á amputar un miembro: una adormidera. Ni más ni menos. Cuando uno se emborracha ó se cloroformiza, no siente absolutamente nada. ¿No es cierto? ¡Ah! si no fuera por la bebida bienhechora, ¡cuántos infortunados llegarían al suicidio!

Como la *teoría alcohólica* no me parecía satisfactoria, ni aun admisible, la emprendí con mi interlocutor haciéndole ver que el alcohol envilece y degrada al individuo . . . Le ataqué fuerte y lógicamente, pero el vejete terminó la discusión con esta filosófica frase:

—En el mundo no estamos más que de pasaje; la vida no dura más que cuatro días . . . ¡y hay que aprovecharlos, haciendo cada uno según sus gustos!

Comprendí que era inútil insistir.

Una noche, después de ocho días apenas que habitaba yo la casa, ví entrar al agente acompañado de una mujer.

Separando las cortinillas que cubrían los cristales de la puerta vidriera de mi